



Sábado 2 enero

Un niño como yo

¿Cómo le muestras a alguien que lo quieres? ¿Le das muchos abrazos? ¿Eres bueno con esa persona? ¿Le haces regalos? ¿Haces lo que te pide? ¿Lo ayudas?

Jesús era pequeño como tú. Él no iba al jardín de infantes. Se quedaba en su casa con su mamá, María. Ella le enseñaba todos los días acerca de Dios. No tenían una Biblia como la que nosotros tenemos, pero ella le contaba las historias de Adán y Eva, de Noé y el arca, de David y Goliat. Ella le enseñó a orar. ¿Qué te parece que decía Jesús cuando oraba? Probablemente, decía: “Querido Padre que estás en el cielo, gracias por amarme.

Amén”. Su mamá le enseñó cantos acerca de Dios, como los que tú aprendes en la Escuela Sabática. ¿Cuál es tu canto preferido?

Jesús y María salían a menudo a caminar al aire libre. Escuchaban el canto de los pájaros, miraban cómo los escarabajos trepaban a los troncos y cómo las arañas tejían sus telarañas,



REFERENCIAS

Lucas 2:39, 40, 51, 52;
El Deseado de todas las gentes,
pp. 49-52.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Entonces volvió... a Nazaret,
donde vivió obedeciéndoles”
(Lucas 2:51, DHH).



MENSAJE

Somos como Jesús cuando
obedecemos y ayudamos.





estudiaban el rocío sobre el pasto, observaban a los animales mientras jugaban, contemplaban los colores cambiantes del cielo al atardecer. Mientras miraban todo esto, María le contaba a Jesús que Dios había creado el mundo y todo lo que hay en él. Jesús estaba feliz de que Dios hubiera hecho un mundo tan hermoso y maravilloso.

La familia de Jesús era pobre. Vivían en una casa pequeña; pero, aunque era pequeña, estaba limpia. Jesús ayudaba a su mamá en la casa. ¿Qué clase de cosas te parece que hacía? Ayudaba a poner la mesa para comer, ayudaba a secar los platos, hacía su cama, ayudaba a María a hacer el pan. Lo que su mamá le pedía que hiciera, él lo hacía con alegría.

Jesús también ayudaba a su papá, José. ¿Cómo te parece que Jesús ayudaba a José? Jesús lo ayudaba a cuidar a los animales, lo ayudaba a alimentarlos y a darles agua, lo ayudaba a arreglar cosas. Cuando Jesús fue más grande, ayudó a José en la carpintería. Jesús le mostró a su familia que la amaba, obedeciendo y ayudándola.



Jesús también ayudaba a otras personas. Era bondadoso con los vecinos y con los hijos de los vecinos. Ayudaba cuando veía a alguien en necesidad; por ejemplo, ayudaba a una abuelita que vivía cerca de su casa a llevar leña para hacer fuego (imiten la acción de llevar una carga pesada), o hacía reír a un niño triste (sonrían y rían).

Jesús también tenía tiempo para jugar; jugaba con los otros niños de su vecindario. A ellos les gustaba jugar con él, porque era bueno con ellos. Cuando era la hora de entrar y su mamá, María, lo llamaba, él venía corriendo.

Los viernes de noche, la familia de Jesús comía alimentos especiales para dar la bienvenida al sábado. A Jesús le gustaba comer las delicias que le preparaba su mamá. Él sabía que eso lo iba ayudar a crecer, y a ser más alto y fuerte. Jesús ayudaba a prender las velas para la cena. Luego, escuchaba cuidadosamente mientras José oraba y hablaba con Dios.

El sábado, María y José llevaban a Jesús a la iglesia. Allí escuchaba a los sacerdotes que leían los libros de la Biblia. En ese tiempo la Biblia estaba escrita en rollos (muéstrale al niño cómo eran los rollos.) Un rollo era un pedazo de papel enrollado con palabras escritas en él. Jesús escuchaba cuidadosamente las palabras del rollo. Aprendía las palabras y podía recitarlas de memoria. A menudo, cantaba con las otras personas.

Jesús cantaba mientras trabajaba. A la gente le gustaba pasar por delante de su casa, porque él siempre estaba cantando; los hacía sentirse felices. Pero, más que todo, hacía feliz a su familia al obedecer y ayudar.

Hacer y decir

Sábado



Repasen la historia de la lección todos los días de esta semana y usen los siguientes ademanes a fin de practicar juntos el versículo para memorizar:

Entonces volvió... (Dar media vuelta)
a Nazaret

donde vivió (Manos sobre la frente, bajar-
obedeciéndoles las hasta la altura de la cintura
con las palmas hacia arriba)

Lucas 2:51 (Manos juntas, luego abrirlas
como si fueran un libro)

Pidan a Jesús que los ayude a ser como él cuando era pequeño.

Martes



Pide a tu hijo que guarde sus juguetes antes de acostarse. Mientras lo hace, animalo a que diga: "¡Estoy ayudando igual que Jesús!" Antes de la oración de la noche, entonen una canción que hable de ayudar.

Miércoles



Para hacer que el sábado sea un día especial, incentiva a tu hijo a fin de que invite a alguien para la cena del viernes o el almuerzo del sábado. Permítele que ayude a planificar la comida.

Canten "Si mamita dice ven", y hagan de cuenta que el niño es un animalito bebé que viene cuando la mamá lo llama.

Domingo



Lean juntos la historia bíblica. Pregunta: ¿Cómo le enseñaban las cosas el papá y la mamá de Jesús? ¿Qué tipo de cosas hacía Jesús para ayudar en su casa? ¿Para ayudar a otros? ¿Te parece que Jesús siempre obedecía? ¿Era Jesús un niño feliz? Busquen el versículo para memorizar en la Biblia (Lucas 2:51) y hagan como si el niño lo leyera.

Jueves



Ayuda a tu hijo a cultivar una planta dentro de la casa. Coloquen la parte superior de una zanahoria, papas o batatas (camotes) en un recipiente con agua y observen cómo crece la planta. Cada vez que la observen, recuérdale al niño que él está creciendo como Jesús.



Lunes



Muéstrale a tu hijo Lucas 2:39, 40, 51 y 52 en la Biblia, y lean estos versículos. Pregunta: ¿Cómo era Jesús cuando era niño? Cada vez que tu hijo obedece rápidamente o te ayuda durante esta semana, indícale que ponga una moneda en un vaso. Al final de la semana, lleven las monedas a la Escuela Sabática, como una ofrenda especial. O usando la "rueda del buen ayudante" que hizo en la Escuela Sabática, que elija una actividad en la que hoy ayudará.

Viernes



Hagan el culto de la puesta del sol a la luz de las velas, como hacía la familia de Jesús. Prendan las velas a la puesta del sol. Conversen acerca de cómo la familia se preparó hoy para el sábado. Ayuda a tu hijo a enseñarle el versículo para memorizar al resto de la familia. Si tu hijo ha estado poniendo monedas en un vaso esta semana, recuerden llevarlas mañana como ofrenda a la Escuela Sabática.